

## NUESTRAS XXV PRIMERAS REUNIONES DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

POR

GERMÁN ALVAREZ DE SOTOMAYOR

Al acabar estas cuartillas, ha finalizado la XXV Reunión de amigos de la Ciudad Católica sobre el tema *La doctrina social católica*. Con ella quedan atrás veinticinco años en los que de forma ininterrumpida se han ido celebrando anualmente unas jornadas singulares. Desde la primera, en el Monasterio de Santa María de El Paular, en 1961, hasta la última, celebrada en la Residencia San Pedro Mártir de los RR. PP. Dominicos, en Alcobendas, durante dos días (de la 1.ª a la 4.ª y la 6.ª) y durante tres días (en la 5.ª y a partir de la 7.ª), un grupo de seglares ha ido convocando y reuniendo en torno a ella a quienes se consideran amigos de la Ciudad Católica. Singularidad de las reuniones porque el principio que las ha presidido ha sido la exhortación de San Pío X a los católicos: Instaurar todo en Cristo. Fieles a esta llamada del Papa, en ellas se ha expuesto y desarrollado la doctrina social de la Iglesia.

La experiencia suministrada por las primeras Reuniones y las necesidades prácticas, condujeron a que desde la 6.ª Reunión se adoptara un esquema de trabajo que, con escasas variaciones ha llegado hasta esta última reunión. Los actos religiosos diarios, con la Santa Misa y el Rosario y la Exposición y Bendición con el Santísimo clausurando las Reuniones; las conferencias sobre un tema principal; los foros simultáneos con el subsiguiente coloquio y los encuentros dirigidos a una acción práctica. Conferencias y foros que se han ido publicando en *Verbo*, al tiempo que las primeras fueron reunidas en un volumen, que

publicado por *Speiro* constituyen las actas de cada una de las Reuniones (1).

Así, nos hemos ocupado sucesivamente de los temas siguientes: *Conocer, vivir y difundir la verdad y Puntos básicos para la acción de los seglares en el mundo* (2); *Los Cuerpos intermedios* (3); *Los mitos actuales* (4); *Libertad y autoridad* (5); *El municipio en la organización de la sociedad* (6); *Cristiandad y sociedad pluralista laica* (7); *Contemplación y acción* (8); *Revolución, conservadurismo y tradición* (9); *Santo Tomás de Aquino, hoy* (10); *La sociedad a la deriva* (11); *Qué nos enseña la historia* (12); *La familia: sus problemas actuales* (13); *Armonía*

---

(1) Las actas de las diversas reuniones, salvo de la X y XVII, han sido publicadas por *Speiro*. Pueden verse en *Verbo* las diversas conferencias y foros publicados de todas las reuniones y de la X y XVII que no se reunieron en tomo aparte. La XX reunión sobre «Los católicos y la acción política», no aparecieron en *Verbo*, publicándose en un volumen directamente por *Speiro*.

(2) Véase la Crónica de la Reunión, por GABRIEL ALFÉREZ, en *Verbo*, núm. 50 (1966), págs. 677-678.

(3) Crónica por ANDRÉS SALGADO, en *Verbo*, núm. 59 (1967), páginas 689-690.

(4) Crónica por Agencia CIO, en *Verbo*, núm. 69 (1968), páginas 655-660.

(5) Crónica por Agencia CIO, en *Verbo*, núm. 80 (1969), páginas 913-918.

(6) Crónica por Agencia CIO, en *Verbo*, núm. 89 (1970), páginas 813-816.

(7) Crónica por Agencia CIO, en *Verbo*, núm. 99 (1971), páginas 909-913.

(8) Crónica por Agencia CIO, en *Verbo*, núm. 109-110 (1972), páginas 885-911.

(9) Crónica por FEDERICO CANTERO, en *Verbo*, núm. 121-122 (1974), págs. 11-27.

(10) Crónica por FEDERICO CANTERO, en *Verbo*, núm. 130 (1974), págs. 1.215-1.235.

(11) Crónica por FEDERICO CANTERO, en *Verbo*, núm. 141-142 (1976), págs. 28-46.

(12) Crónica por FEDERICO CANTERO, en *Verbo*, núm. 150 (1976), páginas 1.307-1.322.

(13) Crónica en *Verbo*, núm. 159-160 (1977), págs. 1.547-1.558.

## XXV PRIMERAS REUNIONES DE LA CIUDAD CATOLICA

y dialéctica (14); *Propiedad, vida humana y libertad* (15); *El principio de subsidiariedad* (16); *Los católicos y la acción política* (17); *¿Crisis en la democracia?* (18); *Crisis y revolución en la cultura* (19); *El cambio* (20); *La verdadera liberación* (21); *La doctrina social católica* (22).

Resulta imposible, salvo que repitamos todos y cada uno de los programas de las Reuniones, referirse a las diversas conferencias y foros, así como a quienes desarrollaron unas y otros. Por ello, trataremos de resaltar, más que la participación personal, que puede verse detallada en los programas o en las crónicas de las Reuniones publicadas en *Verbo*, la sucesiva incorporación y aportación a las Reuniones de amigos de la Ciudad Católica de otros grupos, que si bien cada uno de ellos opera según su vocación específica, han encontrado en la Ciudad Católica un marco complementario de sus actividades.

Una aportación importante se produce desde la tercera Reunión con la incorporación a nuestras reuniones de Rafael Gamba, Francisco Canals y Gabriel de Armas. La colaboración de este último, hasta su muerte acaecida en 1975, se caracterizó por su verbo encendido y brillante con que solía cerrar —ocasional-

---

(14) Crónica por CARMEN LLORENTE, en *Verbo*, núm. 171-172 (1979), págs. 29-40.

(15) Crónica por MIGUEL AYUSO, en *Verbo*, núm. 179-180 (1979), págs. 1.121-1.135.

(16) Crónica por MARÍA ANGELES BADÍA, en *Verbo*, núm. 189-190 (1980), págs. 1.397-1.416.

(17) Crónica por MARÍA BEGOÑA GARCÍA-CONDE, en *Verbo*, núm. 199-200 (1981), págs. 1.299-1.322.

(18) Crónica por MARÍA ANGELES BADÍA, en *Verbo*, núm. 209-210 (1982), págs. 943-964.

(19) Crónica por MARÍA BEGOÑA GARCÍA-CONDE, en *Verbo*, núm. 219-220 (1983), págs. 1.276-1.292.

(20) Crónica por PATRICIA MARTÍNEZ, en *Verbo*, núm. 229-230 (1984), págs. 1.185-1.206.

(21) Crónica por AGUSTÍN LOSADA, en *Verbo*, núm. 239-240 (1985), págs. 1.278-1.293.

(22) Crónica por MARÍA ANGELES BADÍA en este mismo número de *Verbo*.

mente abrir— nuestras Reuniones, comunicándonos su optimismo y su confianza en Dios y en su Iglesia.

Los lazos ya existentes con el grupo «Cristiandad» de Barcelona —que ha tenido especial reflejo en nuestras II Reunión en El Tibidabo, que organizó Francisco de Gomis, y en la VII de la Balmesiana, de la que fue su alma Manuel de Arque (e. p. d.)—, se incrementaron con la colaboración de Canals y continúa desde entonces aumentando con las posteriores incorporaciones de los catedráticos José María Petit y Alsina, entre otras. Con Rafael Gamba se produce la primera de las incorporaciones procedentes del tradicionalismo —en Reuniones posteriores se uniría Francisco Elías de Tejada y un grupo de catedráticos de Filosofía del Derecho y Derecho natural, y más tarde Javier Nagore y Alvaro d'Ors—. El fino y penetrante análisis filosófico de Gamba ha estado desde entonces presente en numerosas conferencias y foros.

En la sexta Reunión se produce la incorporación ya mencionada de Elías de Tejada. Su colaboración no cesaría sino con su muerte acaecida en 1978. Con él vino un nutrido grupo de catedráticos, formados en su escuela, que tuvieron ponencias en gran número en nuestras Reuniones, como Francisco Puy y Vladimiro Lamsdorff.

José María Gil Moreno de Mora, que colaboró desde el principio en nuestras Reuniones, a las que trajo una valiosa participación tarraconense, culminaría con la organización de las IX y XII Reuniones, que tuvieron lugar en Las Masías de Poblet y en Porta del Mar-Salou, en la provincia de Tarragona.

En la décima Reunión acude por vez primera el filósofo italiano Michele Federico Sciacca, que ya no faltaría a ninguna hasta su muerte en 1975. Con él se planearon temas de reuniones y ponentes para desarrollarlos. Los frutos de esa colaboración aún se verían años más tarde, cuando, en 1985, la XXIV Reunión fue organizada por «Fundación Speiro» en colaboración con la «Società d'Amici» de Michele Federico Sciacca, y en la que desarrollaron sendas conferencias sus discípulos, los catedráticos italianos María Adelaira Roschini y Pier Paolo Ottonello.

## XXV PRIMERAS REUNIONES DE LA CIUDAD CATOLICA

La valiosísima colaboración de Jerónimo Cerdá Bañuls —que con Teresa, su mujer, fallecería en accidente de camino desde Valencia a Madrid para acudir a nuestra celebración de la festividad de San Fernando en 1982— comenzó en la XIV Reunión, en el Hotel «Rocas Blancas», de Benidorm, aportó un nutrido grupo de amigos valencianos, asumiendo la organización de la XVI Reunión, en el Vedat de Torrente, y de la XX, en Benicasim.

En la quince Reunión participaron por vez primera los Cruzados y las Cruzadas de Santa María. Desde la dieciséis la colaboración se ha ido estrechando con conferencias y foros en las sucesivas Reuniones y con Abelardo de Armas tomando, en cierto modo, el relevo a Gabriel de Armas, en numerosos discursos de clausura, en los que nos ha recordado la vocación a la santidad de todos los católicos.

A lo largo de las Reuniones han ido apareciendo diversos jóvenes formados en nuestras células de la Ciudad Católica. Así, al primero de ellos, Francisco José Fernández de la Cigofia, le siguieron Estanislao Cantero, Andrés Gamba y José Miguel Gamba. A partir de la dieciséis Reunión se incorpora con conferencias y foros otro grupo de jóvenes formados en la Ciudad Católica: Javier Urcelay, María Teresa Morán y Federico Cantero. A partir de la veinte Reunión la participación de todos ellos se hace más intensa, con nuevas incorporaciones como la de Miguel Ayuso y las de otros, procedentes de Corporación Universitaria o de los Círculos de Estudio Nuestra Señora de Vladimir, como Vicente Fernández Burgueño y Luis María Sandoval, la de Antonio Dolz, de la Unión Seglar de Barcelona, o la de Narciso Juanola, de Nord de Gerona.

La participación extranjera durante estos veinticinco años tampoco ha sido pequeña. Además de la numerosa participación francesa, sobre todo en las primeras Reuniones, como correspondía a nuestro nacimiento, vinculado a la *Cité Catholique*, luego *Office International des Oeuvres de Formation Civique et Action Culturelle selon le Droit naturel et chretien*, puesta de relieve por la presencia de Jean Ousset, Michel Creuzet o Michel

de Penfentenyo y de Patricio Jubbé Duval, han acudido a nuestras Reuniones, interviniendo con conferencias o foros, Federico Muggenburg, de *Cristianismo, Sí!*; Galvão de Sousa, de *Hora Presente*; Antonio da Cruz Rodrigues, del *Circulo de Studos Sociais Vector*; Giovanni Cantoni, de *Alleanza Cattolica*; Hugues Kerally, de *Itinéraires*; los catedráticos argentinos Jorge Labanca y Enrique Zuleta; el chileno Gonzalo Ibáñez; el portugués Henrique Barrilaro Ruas; el mexicano Pedro Funes García o los franceses Jean Dumont y François Vallançon.

Por otra parte, durante todos estos años se ha procurado acudir con nuestras Reuniones a diversos lugares de España para mayor difusión de nuestra obra, allí donde núcleos de amigos de la Ciudad Católica lo hacían posible. Así, además de en Madrid o sus alrededores, hemos estado en el Monasterio de Santa María de El Paular, en dos ocasiones; en tres en Barcelona; en dos en Valencia, en las Masías de Poblet; en Porta del Mar-Salou, en Santa Pola, en Valladolid, en Benicasim.

Este breve repaso muestra que «el proyecto de crear una red de animación cultural, conforme al derecho natural y cristiano, guiado por el Magisterio pontificio ordinario a través de la riqueza doctrinal de las encíclicas» es una realidad en la que hay que continuar trabajando. Desde los primeros balbuceos de nuestras primeras Reuniones hasta esta última, el desarrollo de las mismas muestra que el proyecto se hizo realidad. La Ciudad Católica, y sus reuniones de amigos, son buena prueba de ello, pues no han sido coto cerrado, sino que han estado abiertas a cuantos han querido, sintiéndose atraídos por su tarea, colaborar con nosotros. La única limitación que ha existido ha sido la fidelidad a la Verdad. Es decir, al Magisterio de la Iglesia.

En fin, los diversos temas principales elegidos desde la quinta Reunión muestran claramente la labor realizada y su finalidad y constituyen un amplio desarrollo del pensamiento pontificio. Desde la tercera de ellas, que señaló la necesidad de «conocer, vivir y difundir la verdad» e indicó los «puntos básicos para la acción de los seglares en el mundo» —que puede decirse que constituyen los elementos previos para el desarrollo de las si-

güentes Reuniones— hasta culminar en ésta con «la doctrina social católica», se ha tratado de los cuerpos intermedios, del poder y la libertad, la historia, la familia, la propiedad, la política católica, la cultura, los mitos actuales o la verdadera liberación, sin contar con los múltiples y variados temas tratados en los foros. Todo un tratado monumental de doctrina social que corona la XXV Reunión.

Sin embargo, nada de esto hubiera sido posible sin la asistencia y colaboración de cuantos con su presencia han permitido la celebración de las Reuniones y han impulsado a amigos o conocidos a asistir, ensanchando así el número de los amigos de la Ciudad Católica. Y, sobre todo, nada hubiera sido posible sin el impulso de Eugenio Vegas y de Juan Vallet, para quienes estas líneas han de ser un merecido homenaje.